

Lidiando con las Serpientes en las Áreas Residenciales de Florida: Como Identificar las Serpientes Comunes¹

Steve A. Johnson y Monica E. McGarrity y traducido por Alejandra Areingdale y Miguel Acevedo²

El propósito de este documento es ayudar a las personas a identificar las serpientes que se encuentran comúnmente en las áreas residenciales de Florida. Este documento está dirigido a una audiencia general.

Las serpientes nativas de Florida tienen un gran impacto en el medio ambiente. Ellas son depredadoras, pero también presas para muchos animales nativos, y ayudan a controlar las poblaciones de anfibios y roedores. Teniendo en cuenta el hecho de que los roedores contribuyen a la propagación de numerosas enfermedades humanas a nivel global, es bueno que aprendamos a respetar y apreciar a las serpientes por el impacto positivo que tienen en nuestro ambiente. Desafortunadamente, muchas especies de serpientes ahora están amenazadas por la pérdida de hábitat causada por la transformación de hábitats naturales como consecuencia del aumento [drástico] de la población humana en Florida. Además, un gran número de serpientes mueren cada año en las carreteras o en interacciones con humanos. En los Estados Unidos, los humanos matan miles de serpientes cada año, pero solo cinco o seis personas mueren cada año por mordeduras de serpientes venenosas. Es importante

aprender a identificar, comprender y respetar a las serpientes para que podamos compartir espacio de manera segura.

En áreas residenciales donde pueden ocurrir encuentros entre humanos y serpientes, recomendamos un enfoque proactivo de tres partes. Este documento proporciona información sobre el primer paso de este enfoque proactivo: aprender a identificar las serpientes no venenosas y venenosas comunes en Florida. Tenga en cuenta que, de acuerdo con la actitud de “déjala tranquila” que proponemos aquí, recomendamos no manipular serpientes venenosas: es un trabajo peligroso que le corresponde mejor a profesionales.

Serpientes no venenosas

En Florida habitan aproximadamente 50 especies de serpientes nativas, seis de las cuales son venenosas. Las especies descritas aquí son comunes y se pueden encontrar en jardines, campos de golf, parques, estanques de retención y ocasionalmente en garajes y en los patios de las casas. Ciertamente, hay otras especies de serpientes que se encuentran en áreas residenciales, pero las que se describen en esta lista son las más comúnmente vistas en

1. Este documento es WEC220S, uno de una serie de 4 partes del Departamento de Conservación y Ecología de la Vida Silvestre titulada “Cómo lidiar con las serpientes en las áreas residenciales de Florida”, Extensión UF/IFAS. Fecha de publicación original julio de 2007. Revisado en julio de 2007, marzo de 2009 y febrero de 2016. Visite el sitio web de EDIS en <https://edis.ifas.ufl.edu>. Los documentos adjuntos del Dr. Johnson relacionados con el manejo de serpientes en una variedad de entornos están disponibles en https://edis.ifas.ufl.edu/TOPIC_A23708620. Un conjunto de CD/DVD que incluye presentaciones de PowerPoint (con notas para oradores) y otra información sobre la seguridad frente a las serpientes venenosas está disponible en la librería de extensión de UF/IFAS (<http://www.ifasbooks.ufl.edu>).
2. Steve A. Johnson, profesor asociado y especialista en Extensión, Departamento de Ecología y Conservación de la Vida Silvestre, Extensión UF/IFAS, Gainesville, FL, y Monica E. McGarrity, científica para las Especies Acuáticas Invasoras, División de Pesquerías Interiores, Departamento de Parques y Vida Silvestre de Texas, 4200 Smith School Rd., Austin, TX. Traducido por Alejandra Areingdale, comunicadora bilingüe de Extensión; Centro de Educación e Investigación de Ganado de Campo UF/IFAS, Ona, FL 33865; Miguel Acevedo, catedrático auxiliar, Departamento de Ecología y Conservación de Vida Silvestre de la Universidad de Florida, Gainesville, FL 32611.

El Institute of Food and Agricultural Sciences (IFAS) es una institución con igualdad de oportunidades autorizada a proporcionar investigación, información educativa y otros servicios solo a personas e instituciones que funcionen sin discriminación por motivos de raza, credo, color, religión, edad, discapacidad, sexo, orientación sexual, estado civil, país de origen, opiniones o afiliación políticas. Para obtener más información sobre cómo obtener otras publicaciones de UF/IFAS Extension, comuníquese con la oficina UF/IFAS Extension de su condado. Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (U.S. Department of Agriculture), UF/IFAS Extension Service, University of Florida, IFAS, Programa de Extensión Cooperativa (Cooperative Extension Program) de Florida A&M University, y Juntas de Comisionados del Condado en Cooperación. Andra Johnson, decano de la UF/IFAS Extension.

Florida. Para cada especie, describimos cómo identificarla, sus hábitos alimentarios y dónde se encuentra comúnmente en entornos residenciales, así como información sobre el comportamiento y cómo tratar a cada especie de manera segura.

Corredora negra del sur (southern black racer)

La corredora negra del sur (*Coluber constrictor*), también conocida como la corredora del este, es la “serpiente negra” más comúnmente vista en áreas urbanas y naturales en toda Florida (Figura 1). Estas serpientes son largas y delgadas, y pueden crecer de cuatro a cinco pies de largo (1,2 a 1,5m). Tienen escamas lisas de gris/negro en el dorso y el vientre y la barbilla y la garganta son blancas.



Figura 1. Corredora negra del sur (adulta).
Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

Las corredoras negras adultas son vistas comúnmente tomando el sol en la grama, arbustos, aceras y cercas, y ocasionalmente se encuentran en casas y garajes (particularmente después de lluvias). Las corredoras son inofensivas a los humanos. Son rápidas y ágiles (lo que les da el nombre), y huyen rápidamente cuando se sienten amenazadas. Sin embargo, si son acorraladas, manipuladas, o se sienten amenazadas, pueden sacudir la cola con fuerza (creando un ruido en el suelo o en hojas secas) y pueden emitir un olor fuerte sobre su captor e incluso atacar. Las corredoras negras usan su velocidad para atrapar una variedad de presas, incluyendo ranas, lagartijas, otras serpientes pequeñas, aves y roedores.

Las corredoras negras, las cuales son inofensivas, a veces se identifican incorrectamente como las serpientes boca de algodón, las cuales son venenosas, debido a su coloración oscura (Figura 17). Las boca de algodón tienen cuerpos

robustos, escamas con crestas (los que les da su apariencia áspera) y cabezas anchas y angulares. Las corredoras negras jóvenes (Figura 2) también son largas y delgadas, pero se parecen poco a las adultas; sus dorsos son de color gris y tienen una serie de manchas rojizas por el centro. Además, tienen muchas manchas pequeñas y oscuras en sus lados y vientre.



Figura 2. Corredora negra del sur (juvenil): nota el cuerpo delgado y las manchas rojizas.

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

Debido a estas manchas y a la coloración rojiza del dorso, a veces se confunde con la serpiente de cascabel pigmea venenosa (Figura 16). Estas serpientes tienen un cuerpo más robusto y una cabeza cuadrada con una banda facial oscura que va desde el ojo hasta la esquina de la mandíbula.

Hay varias otras “serpientes negras” que se encuentran en el sudeste de los Estados Unidos que a menudo son difíciles de identificar. De estas, solo la corredora negra y la culebra de cuello anillado del sur (también descritas aquí) son comunes en áreas residenciales. Se puede encontrar información adicional sobre las “serpientes negras” y consejos sobre identificación en la hoja informativa “Las Serpientes Negras”: Identificación y Ecología, en la página web <https://edis.ifas.ufl.edu/publication/UW494>.

“Culebrilla ciega de maceta”: serpiente ciega de brahminy (“Flower pot snake”: Brahminy blind snake)

Las serpientes ciegas de Brahminy (*Indotyphlops braminus*) son serpientes diminutas (de dos a seis pulgadas, o cinco a quince centímetros), de color negro amarronado, y se parecen a lombrices de tierra, con ojos casi invisibles y sin cabeza ni cola distintivas (Figura 3).



Figura 3. Serpiente ciega de Brahminy adulta mostrada junto a una moneda de diez centavos americanos para comparar el tamaño. Crédito: Steve A. Johnson, UF/IFAS

A diferencia de las lombrices de tierra, estas serpientes no nativas son lisas y no son segmentadas. Se introdujeron en Florida a través del comercio de plantas ornamentales (de ahí el nombre de “culebrilla de maceta”) y son una de las serpientes más comunes en zonas urbanas de la península de Florida. La prevalencia de esta especie no nativa se puede atribuir en parte al hecho de que todas estas serpientes son hembras, lo que significa que un solo individuo puede reproducirse de manera asexual en un proceso llamado “partenogénesis”. Estas serpientes diminutas excavan en plantas en macetas o jardines de flores y se alimentan de las larvas de hormigas y termitas. De vez en cuando ingresan a las casas, porque su tamaño pequeño les permite entrar por debajo de las puertas. Estas serpientes son completamente inofensivas para los humanos y se pueden sacar de la casa usando una escoba y un recogedor.

Culebra de cuello anillado del sur (southern ring-necked snake)

Las culebras de cuello anillado (*Diadophis punctatus*) son una de las especies de serpientes que se encuentran con mayor frecuencia en las áreas urbanas de toda Florida, donde se encuentran en la hojas secas o escombros, en las aceras y, a veces, dentro de las casas. Ocasionalmente caen dentro de las piscinas y terminan en la canasta del filtro. Estas serpientes pequeñas de color negro grisáceo rara vez crecen más de 12 pulgadas (30 cm) y se pueden identificar fácilmente por el anillo anaranjado o amarillo alrededor del cuello y un vientre de colores brillantes en juego con una fila de puntos negros en el centro (Figuras 4 y 5).



Figura 4. Una culebra de cuello anillado del sur (adulta) que muestra una postura defensiva típica; observe la cola enrollada. Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida



Figura 5. Culebra de cuello anillado del sur (adulta) que muestra una coloración amarilla en el vientre. Crédito: Kenneth Krysko, FLMNH, Universidad de Florida, 1996

Cuando están alarmadas o amenazadas, las culebras de cuello anillado enrollan su cola como un sacacorchos y pueden emitir un olor desagradable. Es raro que intenten morder.

Estas serpientes tímidas son inofensivas y prefieren pasar su tiempo debajo de troncos y rocas, donde comen lombrices, babosas, salamandras, lagartijas y otras serpientes pequeñas.

Debido al tamaño pequeño de estas serpientes, es posible que sean incapaces de salir de las piscinas y, sin darse cuenta, pueden deslizarse dentro de una casa debajo de las puertas. Se pueden sacar fácilmente de la piscina con una red, o de la casa con una escoba, barriéndolas en un balde o en un bote de basura pequeño. Puede liberar estas serpientes inofensivas en los arbustos cercanos para que puedan seguir comiendo las babosas de su jardín.

Ratoneras (rat snakes)

La ratonera roja, también conocida como la ratonera de maíz (*Pantherophis guttatus*, Figuras 6 y 7) también se encuentra con frecuencia en áreas urbanas en Florida. Estas serpientes hermosas tienen manchas anaranjadas o rojizas (por lo general delineadas en negro) en el dorso y los lados sobre un fondo de color canela, gris o amarillo -anaranjado, y un patrón cuadrulado de blanco y negro en el vientre.



Figura 6. Ratonera de maíz (adulta).

Crédito: Steve Johnson, Universidad de Florida, 2009



Figura 7. Ratonera de maíz (adulta) demostrando su habilidad excelente de trepar.

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

En ocasiones estas serpientes son confundidas con las serpientes corales debido a su coloración rojiza (Figura 18). Sin embargo, las ratoneras rojas (no venenosas) tienden a ser más grandes (tres a cinco pies, o 0,9 a 1,5 metros) y carecen de las características distintivas de la serpiente coral como la nariz negra y las bandas rojas, amarillas y negras.

Las ratoneras orientales, específicamente la variante de color amarillo (*Pantherophis alleghaniensis*, Figura 8), es lejanamente relacionada con la ratonera de maíz y son comunes en áreas urbanas en la península de Florida (no se encuentran en la parte noreste del estado, también conocido como el Panhandle). Esta serpiente es distintiva por su gran tamaño (cuatro a seis pies, o 1,2 a 1,8 metros), y su color amarillo -dorado con cuatro rayas oscuras que recorren su dorso.



Figura 8. Ratonera oriental, variación amarilla (adulta).

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida, 2004

Las ratoneras maíces y orientales juveniles se parecen. También se parecen a los adultos de ratonera de maíz, aunque una versión opaca y amarronada. A medida que las ratoneras orientales crecen, las manchas se desvanecen y dan paso a las líneas longitudinales que se ven en los adultos, y la coloración de fondo marrón grisáceo se vuelve amarillo oscuro. Las marcas típicas de una ratonera juvenil se muestran en la Figura 9 a continuación.



Figura 9. Ratonera oriental juvenil: las marcas son típicas de las serpientes ratoneras juveniles.

Crédito: Steve A. Johnson, UF/IFAS

Las ratoneras de maíz y las orientales son trepadores excelentes y se pueden ver frecuentemente en arbustos o cercas en áreas residenciales. Ocasionalmente se encuentran en los garajes e incluso en los baños de casas, donde ingresan a través de huecos en las paredes

o las tuberías de ventilación abiertas en los techos. Estas serpientes son inofensivas y no venenosas, pero pueden ser bastante defensivas y emitir un olor fétido o atacar cuando se sienten amenazadas. Si las encuentra en la casa, es posible que pueda sacar estas serpientes usando una escoba para guiarlas hacia un bote de basura grande al aire libre, que luego puede cubrirse y usarse para reubicar a la serpiente afuera. En el garaje, es posible guiar a la serpiente con cuidado a través de una puerta abierta con una escoba. Si esto no es posible, recuerde que las ratoneras principalmente se alimentan de roedores, después de que se deshagan de sus plagas de roedores, es probable que sigan su camino en busca de comida y agua. Además, existen muchos métodos preventivos que se detallan en el siguiente documento de esta serie que reducirán en gran medida sus posibilidades de tener un encuentro con una serpiente dentro de su hogar.

Jarretera comun (garter snakes)

La culebra jarretera común del este (*Thamnophis sirtalis*, Figura 10) también se encuentra con frecuencia en las áreas urbanas de Florida. Ellas son serpientes de tamaño pequeño a mediano (de 2 a 3 pies, o 61 a 91 cm de largo) con escamas crestadas y tres rayas longitudinales de color claro, una en el centro del dorso y las otras a lo largo de cada lado del cuerpo. También tienen un patrón cuadrículado de manchas negras entre las rayas en sus dorsos. Se les llama “jarreteras” porque su patrón se asemeja a la liga que se usaba para sostener los calcetines (parecido a los tirantes de pantalón). La coloración de estas serpientes varía mucho. Pueden ser grises, azules, amarillos, marrones, verdes o combinaciones de estos colores.



Figura 10. Jarretera común (adulta).

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

A veces las jarreteras comunes son confundidas con las víboras crótalo pigmeos (Figura 16) debido a sus patrones de manchas. Sin embargo, los crótalos pigmeos tienen manchas grandes e irregulares, cuerpos mucho más

gruesos, cabezas cuadradas, pupilas verticales y una raya oscura a través del ojo hasta la esquina de la mandíbula.

Las jarreteras comunes se alimentan principalmente de presas pequeñas como lombrices, ranas y salamandras. En áreas urbanas, a menudo se encuentran entre las plantas ornamentales cerca de las casas, cerca de zanjas o estanques, e incluso pueden llegar a los baños dentro de una casa, ingresando a través de huecos en las paredes. Por lo general, estas serpientes son dóciles, pero cuando se sienten amenazadas pueden liberar un olor maloliente y aplanar sus cabezas y cuerpos para lucir más grandes e intimidantes. Estas serpientes inofensivas se pueden sacar de la casa usando un balde o un bote de basura pequeño. Los métodos preventivos que se detallan en el siguiente documento de esta serie pueden ayudar a eliminar los encuentros no deseados con serpientes.

Culebra marrón de la Florida (Florida brownsnake)

La culebra marrón de Florida (*Storeria victa*) es una de dos especies de “serpientes marrones” que habitan en toda la península. Son pequeñas (de 10 a 12 pulgadas, o 25 a 30 cm) y por lo general son de color marrón amarillento, como su nombre lo indica. A menudo tienen una línea de color claro en el centro de su dorso y numerosas manchas pequeñas y oscuras en el dorso y los lados. La parte superior de la cabeza es marrón negruzca y el cuello está marcado con una banda clara ancha seguida con una banda oscura (Figura 11). Sin embargo, existe una variación considerable entre los colores y patrones de individuos de esta especie, algunos son de color marrón rojizo y pueden carecer de la línea clara en la espalda y tener pocas manchas oscuras. Viven en una variedad de hábitats, incluyendo bosques de pinos, bosques húmedos y campos, y son abundantes en los jardines de vecindarios suburbanos. Les gusta esconderse debajo de troncos, rocas y escombros. No es raro que caigan en piscinas y terminen en el filtro. Se alimentan principalmente de gusanos y babosas. Son inofensivas para las personas y las mascotas y dan a luz crías vivas.



Figura 11. Culebra marrón de Florida (adulta).
Crédito: Steve A. Johnson, UF/IFAS

Culebra anillada de agua del sur [de los ee. Uu.] (southern “banded” water snakes)

Las culebras anilladas de agua del sur (*Nerodia fasciata*) son quizás las especies de serpientes no venenosas más comúnmente identificadas erróneamente; a menudo son confundidas con la boca de algodón venenosa. Estas serpientes tienen escamas crestadas que les dan una apariencia áspera y pueden alcanzar hasta cinco pies (1,5 m) de largo (el tamaño típico varía de dos a cuatro pies, o 0,6 a 1,2 m). Ellas tienen bandas cruzadas oscuras sobre un fondo de color más claro (Figura 12).



Figura 12. Culebra anillada de agua del sur (adulta) con el patrón anillado típico. Esta serpiente se siente amenazada y ha aplanado su cabeza e hinchado su cuerpo para aparentar mayor tamaño y parecer más intimidante.

Crédito: Dirk J. Stevenson, Altamaha Environmental Consulting

Las bandas cruzadas son bastante variables en color y pueden ser negras, marrones o incluso rojas. El color de fondo de estas serpientes puede ser marrón, gris, amarillo opaco o marrón rojizo.

La culebra anillada de agua de Florida (*N. f. pictiventris*), a la cual las culebras anilladas de agua del sur son relacionadas de forma cercana, tiene bandas cruzadas similares y un vientre claramente marcado. El nombre *pictiventris* significa “vientre pintado” en latín y se refiere a las manchas llamativas y oscuras en el vientre (Figura 13).



Figura 13. Culebra anillada de agua de Florida (adulta), con las marcas en las escamas del vientre.

Crédito: Foto cortesía de USGS

En ambas subespecies, las bandas cruzadas tienden a oscurecerse a medida que las serpientes envejecen, y las serpientes grandes pueden tener un color oscuro casi uniforme (Figura 14).



Figura 14. Culebra anillada de agua con bandas (NO boca de algodón), con una coloración oscura casi uniforme. Esta serpiente se siente amenazada y ha aplanado su cabeza e hinchado su cuerpo para aparentar mayor tamaño y parecer más intimidante.

Crédito: Foto cortesía de USGS

Estas serpientes grandes y oscuras también tienen bandas faciales oscuras a través del ojo hasta la esquina de la mandíbula, y los individuos grandes se confunden fácilmente (y con frecuencia) con la venenosa boca de algodón (Figura 17). Cuando se sienten amenazadas, las serpientes de agua aplanan la cabeza y el cuerpo para verse más grandes e intimidantes. Estas serpientes se alimentan de salamandras, ranas, peces y cangrejos de río y, a menudo, se encuentran a lo largo de los bordes de zanjas y estanques, en los mismos hábitats donde se encuentran las bocas de algodón. Si encuentra una serpiente grande y oscura que no puede identificar con confianza, especialmente cerca del agua, ¡no la moleste! Incluso las serpientes de agua no venenosas no deben ser manipuladas a menos que sea absolutamente necesario, ya que también liberan una sustancia maloliente y, a veces, atacan cuando se sienten amenazadas. Si es necesario, estas serpientes se pueden reubicar usando una escoba para guiarlas hacia un gran bote de basura, aunque es probable que intenten escapar a la seguridad de cualquier agua cercana.

Las serpientes venenosas de Florida

De las aproximadamente veinte especies de serpientes venenosas que viven en los Estados Unidos, sólo seis viven en Florida y sólo cuatro viven en el centro y sur de Florida. Las serpientes venenosas de Florida pertenecen a dos familias: las Viperidae o víboras (5 especies) y las Elapidae {representadas en Florida por la serpiente de coral}. Las cuatro especies descritas aquí son las serpientes venenosas más comunes en Florida. Puede encontrar más información sobre cómo identificar las seis especies de serpientes venenosas de Florida en Reconociendo las Serpientes Venenosas de Florida, una hoja informativa educativa disponible en línea en <https://edis.ifas.ufl.edu/publication/UW495>.

Aprender a identificar las serpientes venenosas comunes en Florida es esencial, no sólo por su seguridad, sino también para aliviar el miedo que resulta en la persecución innecesaria de las serpientes. A medida que aprenda más sobre las serpientes y comience a comprenderlas, verá que todas las serpientes, incluso las especies venenosas, son beneficiosas para nuestro medio ambiente. Los encuentros negativos con serpientes venenosas son raros, y varias precauciones descritas en el próximo documento de esta serie ayudarán a prevenirlos.

Víboras crotalinas — viperidae

Las víboras que se encuentran en Florida comparten ciertas características que le pueden ayudar a identificarlas. Todas tienen cuerpos bastante gruesos y pesados para su longitud, huecos entre el ojo y la fosa nasal para medir calor, y pupilas verticales. Por lo general tienen una raya oscura a través del ojo hasta la esquina de la mandíbula (al igual que algunas serpientes de agua no venenosas). Las víboras también tienen escamas con crestas que les dan una apariencia áspera (con crestas longitudinales) y cabezas anchas, algo triangulares, con cuellos delgados. Sin embargo, muchas especies no venenosas también tienen escamas crestadas y cabezas triangulares y no deben ser confundidas con serpientes venenosas. Si no está seguro, cuídese: ¡Dele a la serpiente su espacio!

Serpiente oriental de cascabel de dorso de diamante (eastern diamondback rattlesnake)

La serpiente oriental de cascabel de dorso de diamante (*Crotalus adamanteus*, Figura 15) es la serpiente venenosa más grande de América del Norte. Varía en tamaño de tres a seis pies, o casi dos metros (longitud récord de ocho pies, o dos metros y medio), y se encuentra en todo el estado de Florida. Esta serpiente se puede identificar fácilmente por el patrón de diamantes grandes y oscuros con bordes color crema en su parte dorsal.



Figura 15. Serpiente oriental de cascabel de dorso de diamante (adulto).

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

Estas serpientes tienen cabezas grandes y cuadradas con una banda facial oscura que va desde el ojo hasta la esquina de la mandíbula. Sus escamas tienen una cresta en el centro lo que les da una apariencia áspera. Pueden tener cascabeles grandes en la punta de la cola que utilizan para hacer ruido cuando la serpiente se siente amenazada. Las serpientes

juveniles son similares en apariencia a los adultos y también se pueden identificar fácilmente.

Esta serpiente rara vez se encuentra en áreas urbanas y prefiere matorrales más naturales o áreas boscosas, donde se alimenta de ratones, ratas y conejos. Sin embargo, de vez en cuando se ve en campos de golf y vecindarios suburbanos cerca de bosques de pinos. Las poblaciones de esta serpiente han disminuido drásticamente en número debido a la pérdida de hábitat, la mortalidad en las carreteras y la matanza indiscriminada. Esta serpiente debe ser respetada y admirada desde la distancia. Puede atacar a presas de hasta dos tercios la longitud de su cuerpo y posee la mayor cantidad del veneno más tóxico (al menos para los ratones) de cualquier especie en los Estados Unidos. Si se encuentra con esta serpiente, déjela en paz: ¡NO intente acercarse, manipularla ni matarla!

Crotalo pigmeo/cascabel pigmea (pygmy rattlesnake)

La serpiente de cascabel pigmea (*Sistrurus miliarius*, Figura 16) es la serpiente venenosa más pequeña de Florida, con un promedio de un pie (30 cm) de largo, y se alimenta principalmente de ranas y ratones. Encontrada en todo el estado, esta es la serpiente venenosa más común en Florida y se puede encontrar en una variedad de entornos urbanos.



Figura 16. Serpiente de cascabel pigmea (adulta).
Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

Aunque pequeña, esta serpiente tiene un cuerpo robusto y una cabeza cuadrada. El cuerpo es gris con manchas oscuras e irregulares en el dorso y los lados, y una línea discontinua de color marrón rojizo en el centro del dorso entre las manchas. También tiene una línea oscura distintiva que va desde el ojo hasta la esquina de la mandíbula. Los juveniles son similares en apariencia, pero la punta de la cola es de un color amarillento brillante.

Aunque tienen un cascabel, es tan pequeño que apenas se escucha y hace un ruido similar al de un insecto. Estas pequeñas serpientes son muy defensivas, y a menudo atacan si se sienten amenazadas. Es una buena idea usar guantes de cuero cuando trabaje en el jardín, ya que estas serpientes venenosas se pueden encontrar en montones de escombros.

Boca de algodón/mocasín de agua (cottonmouth/water moccasin)

La serpiente boca de algodón (*Agkistrodon conanti*, Figura 17), también conocida como mocasín de agua, es la serpiente acuática más venenosa de Florida. Ocasionalmente se ve en áreas urbanas de Florida cerca de los zanjas, estanques, lagos y humedales, donde se alimenta de peces, ranas, ratones y ratas.



Figura 17. Boca de algodón (adulta), exhibiendo comportamiento defensivo de boca abierta. Note el patrón de bandas.

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

Estas serpientes de cuerpo robusto pueden crecer hasta seis pies (1,8 m) de largo (el tamaño típico varía de dos a cuatro pies, o 0,6 a 1,2 metros) y tienen escamas con crestas en el centro, lo cual les da una apariencia áspera. Cuando jóvenes, se asemejan a la serpiente cabeza cobriza, a las cuales son relacionadas de forma cercana, y tienen bandas cruzadas de un color marrón rojizo brillante, una banda oscura a través del ojo hasta la esquina de la mandíbula y una cola de punta amarillenta. Las bandas cruzadas se oscurecen con la edad y las serpientes más viejas pueden ser uniformes de un color oscuro (Figura 18).

Como se mencionó en la sección anterior, varias especies de serpientes de agua no venenosas a menudo se identifican erróneamente como bocas de algodón. Para evitar ser mordido, lo mejor es no intentar manipular ninguna serpiente acuática. Las bocas de algodón no tienen cascabels, pero pueden sacudir la cola vigorosamente cuando

se sienten amenazadas (al igual que muchas serpientes no venenosas), causando un ruido encima de hojas secas. Como comportamiento defensivo, ellas pueden enrollar su cuerpo y abrir la boca ampliamente, mostrando el interior blanco que se asemeja a una mota de algodón, el origen de su nombre. Estos comportamientos son defensivos, en lugar de agresivos. A pesar de su infame reputación de ser agresivas, por lo general las bocas de algodón huyen de las amenazas a menos que sean acosadas.



Figura 18. Boca de algodón (adulto): observe la coloración oscura y la falta de marcas obvias.

Crédito: Steve A. Johnson, UF/IFAS

Serpientes de coral: elapidae

Serpiente coral arlequín (coral snake)

La serpiente coral arlequín (*Micrurus fulvius*, Figura 19) es una serpiente pequeña (de 1 a 2,5 pies, o 30 a 75 cm, de largo), delgada y reservada que pasa la mayor parte de su vida bajo tierra. Esta serpiente se alimenta de lagartijas y otras serpientes. Las serpientes de coral viven en áreas residenciales, donde se pueden encontrar debajo de montones de maleza/escombros, leña u otros objetos debajo de los cuales se esconden. También se puede encontrar con una serpiente de coral mientras excava en su jardín para plantar arbustos. Ellas permanecen escondidas gran parte del tiempo, y si ve una al aire libre, es probable que se esté moviendo rápidamente por su jardín hacia un nuevo escondite.

Las serpientes coralinas tienen escamas lisas y brillantes y son de colores brillantes con bandas de rojo, amarillo y negro. Su hocico es corto y negro, seguido por una banda amarilla en la cabeza, y su cuerpo está marcado con bandas anchas de rojo y negro separados por bandas estrechas de amarillo (las bandas cubren todo el cuerpo de la serpiente), y la cola es negra y amarilla.



Figura 19. Serpiente de coral (adulta): observe la nariz negra y las bandas rojas y amarillas una al lado de la otra.

Crédito: Steve A. Johnson, Universidad de Florida

Hay dos serpientes coral no venenosas que se asemejan (la serpiente rey escarlata y la serpiente escarlata) y pueden confundidas por la serpiente coral a primera vista, pero pueden identificarse fácilmente como no venenosas por el orden de sus bandas de colores (rojo tocando negro). Recuerde la “frase del semáforo”: cuando vea una serpiente con bandas rojas, amarillas y negras brillantes, recuerde “amarillo, rojo, ¡PARA!” En la serpiente coral venenosa, las bandas amarillas solo tocan las rojas. En las dos especies no venenosas, las bandas negras y rojas se tocan; estas serpientes también tienen hocicos rojos, en lugar de negros.

Curiosamente, todas las víboras crotalinas dan a luz crías vivas, y en Florida la serpiente de coral arlequín es la única especie venenosa que pone huevos. Por lo tanto, cuando se encuentran huevos de serpiente, es casi seguro que pertenecen a una especie no venenosa y se pueden dejar en su lugar ilesos sin temer por su seguridad.

Fuentes adicionales de información

Este documento es el segundo de una serie de cuatro documentos del Dr. Steve Johnson y Monica McGarrity para informar a los residentes de Florida sobre cómo identificar serpientes que se encuentran comúnmente en entornos residenciales, cómo evitar que ocurran encuentros en primer lugar, y cómo responder en el caso improbable de que alguien sea mordido por una serpiente. Cualquier persona que viva en Florida, especialmente las personas nuevas en el estado encontrarán útiles estos documentos. Estos documentos están disponibles en línea en UF/IFAS Extension Electronic Data Information Source.

- [Introduction](#)
- [Identifying Commonly Encountered Snakes](#)
- [Preventing Encounters](#)
- [Emergency Planning](#)

Números de línea directa

Línea Directa del Control de Envenenamiento:
1-800-222-1222

Línea directa de envenenamiento de la Sociedad Estadounidense para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales (ASPCA): 1-888-426-4435 (pueden aplicarse cargos)

Libros recomendados sobre las serpientes de Florida

Conant, R. y J. Collins. 1998. Peterson Field Guide to Reptiles and Amphibians of Eastern and Central North America, 3ra edición. Boston: Compañía Houghton Mifflin.

Carmichael, P. y W. Williams. 2004. Fabulosos reptiles y anfibios de Florida. Tampa: Publicaciones mundiales.

Gibbons, W. y M. Dorcas. 2005. Serpientes del Sureste. Prensa de la Universidad de Georgia.

Johnson, S. y M. McGarrity. Guía de Identificación de las Serpientes de Florida. Gainesville: Librería de extensión UF/IFAS.

Recursos de serpientes en internet

Dr. J's Wildlife Web Page—Guía en línea de las serpientes de Florida: <http://ufwildlife.ifas.ufl.edu/snakes/florida.shtml>

Comisión de Conservación de Vida Silvestre y Pesca de Florida: Viviendo con serpientes: <https://myfwc.com/conservation/you-consume/wildlife/snakes/>

Museo de Historia Natural de Florida—Guía en línea de las serpientes de Florida: <http://www.flmnh.ufl.edu/herpetology/fl-snakes/visual-id/>

Johnson, SA 2005. Dealing with Venomous Snakes in Florida Schoolyards series. WEC199-202. Gainesville: Instituto de Ciencias Agrícolas y Alimentarias de la Universidad de Florida.

Johnson, S.A. y M.E. McGarrity. 2006. Serpientes Negras: Identificación y Ecología. WEC214. Gainesville: Instituto de Ciencias Agrícolas y Alimentarias de la Universidad de Florida. <https://edis.ifas.ufl.edu/publication/UW251>

Sitio de Socios en la Conservación de Anfibios y Reptiles (PARC): <http://www.parcplace.org/>